Universidad Iberoamericana Puebla

Repositorio Institucional **http://repositorio.iberopuebla.mx**

Revista Magistralis Número 10

Eternidad

Segovia Machado, Norma Lucía

1996

https://hdl.handle.net/20.500.11777/5431

http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf

ETERNIDAD

NORMA SEGOVIA*

—¿Sabes? Puse en el cofre un trozo de eternidad y lo guardé bien guardado. No vaya a ser que se escape y dé la oportunidad a todos de jugar "al Padre Eterno". Debe ser embromado el que nada acabe; no nos vayamos a contagiar de eternidad y no nos terminemos nunca.

Cuando acabó de hablar, la miré. No podía creerlo; ¿tan tranquila me decía que desaprovechaba la oportunidad de eternizarse? Y me lo decía con todo el desparpajo y la tranquilidad reflejada en sus ojos verdes, abiertos como platos, como si quisiera comerse el horizonte eterno con ellos. Dejé de escucharla para poder observarla: se había levantado de la silla en que estaba sentada frente a mí, moviendo el cuerpo flaco y esbelto con soltura. No pude menos que preguntarle:

—¿Y dónde guardaste el famoso cofre?

—Ah, no —me respondió—, ni loca te lo digo. Conozco bien tu miedo a la muerte como para confiarte este secreto. Todos tenemos que morirnos. Está escrito, ¿para qué quieres cambiar la suerte?

—Para nada; nomás por nomás.

Entonces, zalamera, trató de convencerme:

—Mira, no ganamos nada con querer cambiar nuestro destino. El fin de cada uno está escrito y, ¿qué caso tiene torcerlo?

Decidí tomar el toro por los cuernos —es decir, conseguir el trozo de eternidad a cualquier precio— por lo que cambié de táctica, siguiéndole el juego:

Sí, realmente no ganamos nada. Tienes razón. (Yo también puedo ser comprador y obsequioso). Mejor, te invito una copa; ven, seamos amigos y divirtámonos juntos.

---

* Académica de Tiempo del Departamento de Ciencia Sociales y Humanidades. UIA-Golfo Centro.

Huelga decir que, después de esa noche, no sólo conseguí que me dijera el lugar donde había guardado el cofre, sino que aquí tengo la llave y ya poseo el trozo de eternidad: Con una noche de amor, hasta la eternidad se puede comprar.